



Carta Ecuménica sobre Evangelización

No. 3 - Noviembre 2005

Estimados hermanos y hermanas en Cristo.

La estación de Adviento es un tiempo para la reflexión, el arrepentimiento, la renovación espiritual y la gratitud. Decimos, por consiguiente, con el Apóstol Pablo: “¡*Gracias a Dios, porque nos ha hecho un regalo tan grande que no tenemos palabras para expresarlo!*” (2 Corintios 9:15). Es el don de Jesucristo, la fuente de plenitud de vida para toda la creación. ¡Éste es el regalo de Dios que proclamamos!

Estoy encantado de compartir con ustedes un nuevo número de la *Carta Ecuménica de Evangelismo*. Muchas cosas han pasado desde nuestro último número. Yo fui privilegiado por asistir, el verano pasado en Cuba, al **III Encuentro de Familias Confesionales**, organizado por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (<http://www.clai.org.ec>). Durante esa reunión compartí una ponencia sobre “*Los Desafíos a la Misión Evangelizadora de la Iglesia desde una Perspectiva Ecuménica Global*”.

También asistí al **Taller Europeo de Iglesia Emergente**, organizado por el Consejo para la Misión Mundial (<http://www.cwmission.org.uk>), realizado en Inglaterra el pasado mes de octubre. En ese taller, presenté la ponencia “*Evangelismo en Diálogo*”, que aparece publicado en este número de CEE. En el taller, tuvimos la emocionante oportunidad de lanzar la “Red Ecuménica de Evangelistas”, que será una herramienta muy importante para apoyar nuestro trabajo. El acceso a esta red puede encontrarse en: <http://www.ecuspace.net>.

Finalmente, tuve la oportunidad de participar en la **Conferencia Alpha de Europa, Medio Este y África (EMEA)**, que tuvo lugar días atrás en Londres. Los Cursos de Alfa pueden ser conocidos por algunos de ustedes y consisten en una serie de charlas que se dirigen a problemas importantes que se relacionan con la fe cristiana, titulado “Una oportunidad de explorar el significado de la vida”. Más información puede encontrarse en www.alpha.org. La popularidad y metodología de estos cursos proponen preguntas interesantes y desafiantes, global y localmente, a los evangelistas. Encontré la experiencia muy interesante y estaría feliz de recibir sus comentarios y puntos de vista sobre este asunto.

Oro para que el Señor nos continúe bendiciendo y guiando a todos quienes tratamos de proclamar fielmente las buenas nuevas del evangelio en nuestra “casa” hoy.

Evangelísticamente suyo,



Carlos Emilio Ham (cah@wcc-coe.org)
Ejecutivo del Programa de Evangelismo del CMI

EVANGELISMO EN DIÁLOGO

Taller Europeo de Iglesia Emergente - CWM
26 Oct – 2 Nov 2005

Introducción

Quisiera comenzar agradeciendo al Consejo para la Misión Mundial y, en particular, a mi hermano, el Rev. Dr. Andrew Williams, por la invitación a participar en este “Taller Europeo de Iglesia Emergente”. Para nosotros, de parte del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), es una muy rica bendición el poder participar.



La misión evangelística es crítica, particularmente en nuestros tiempos. El Señor nos urge a proclamar, especialmente aquí en Europa, en forma fresca y en diálogo, las buenas noticias del evangelio. Con frecuencia escuchamos la frase “*el que no haya noticias es una buena noticia*”. Cuando nuestras vidas están dominadas por los medios de comunicación que consideran que el no tener noticias es “buenas noticias”, nuestro gran desafío como discípulos de Cristo es hacer, en la actualidad, de las “buenas noticias” una relevante noticia para transformar la vida de las personas.

¿Qué queremos decir por evangelismo en el movimiento ecuménico?

Para algunos cristianos e iglesias los términos “misión” y “evangelismo”, a pesar de estar relacionados, son percibidos y usados en forma diferente; para otros, los términos son virtualmente idénticos tanto en significado como en contenido. Para la Comisión sobre Misión Mundial y Evangelismo (CMME) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), los dos términos son usados con alguna diferenciación.

1. “Misión” conlleva una comprensión holística: la proclamación y el compartir de la buenas noticias del evangelio por palabra (*kerygma*), obras (*diakonía*), oración y adoración (*leitourgía*) y el testimonio de cada día de la vida cristiana (*martyría*); es enseñar cómo construir y fortalecer a las personas en su relación con Dios y con cada uno de los demás; y sanar y reconciliar como un todo en la *koinonía* —la comunión con Dios, con el ser humano y con la creación como un todo.
2. “Evangelismo”: si bien no excluye las diferentes dimensiones de la misión, se concentra en proclamar explícita e intencionalmente el evangelio, incluyendo la invitación a una comprensión personal de una nueva vida en Cristo y al discipulado.¹

La Iglesia no es un fin en sí mismo, y está llamada por Dios a proclamar en palabras y obras el *euangelion* del reino de Dios. Por dos mil años hemos dicho “La iglesia tiene la misión de Dios en el mundo”, pero lo hemos dicho en el orden incorrecto: “La misión de Dios en el mundo tiene a la iglesia”. La iglesia no está en posesión de la misión de Dios, sino que Dios está en posesión de la misión de Dios, la cual, por eso, es sagrada.

El término *evangelismo* proviene de la palabra griega “*euangelion*”, que significa, por un lado, el compartir las buenas nuevas del evangelio, y, por otro lado, hace referencia al mensajero (ángel) que lleva la buenas nuevas. Nosotros, como evangelizadores, somos mensajeros, trayendo las buenas nuevas en un diálogo permanente con el mundo.

“La iglesia no existe por su propia causa, sino como una comunidad, enviada por Dios al mundo con la misión de proclamar por palabras y obras, el evangelio del amor liberador de Dios en Jesucristo”². En palabras de Su Santidad, el Papa Paulo VI, en su Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, este es un movimiento “de Cristo evangelizador a la iglesia evangelizadora”³.

¹ Documento de estudio “Mission and Evangelism in Unity Today” [“Misión y Evangelización en Unidad Hoy”], adoptado por la CMME en Morges, Suiza, 2000, pág. 2.

² Called to Mission [Llamados a la misión], del documento “The International Mission of the Church of Sweden” [“La Misión Internacional de la Iglesia de Suecia”]. Uppsala, 2000, pág. 13.

³ Papa Paul VI, *Evangelii Nuntiandi*, Apostolic Exhortation on Evangelization in the Modern World [*Evangelii Nuntiandi*, Exhortación Apostólica sobre la Evangelización en el Mundo Moderno]. St. Paul Publications, 1989, pág. 17.



Quisiera ahora compartir algunos pensamientos y experiencias que encontramos en nuestro trabajo diario con las iglesias, y cómo podemos enfrentar algunos de los desafíos para su misión evangelizadora desde una perspectiva global, enfocándonos especialmente en Europa, que es el área de interés en este Taller.

1. Debemos beneficiarnos de la riqueza y diversidad de las diferentes teologías, realidades y métodos o prácticas evangelísticas

América del Norte y Europa Occidental son percibidas como sociedades “post-cristianas”. Muchas iglesias “históricas” han llegado a ser “pre-históricas”. Los santuarios están siendo vendidos a empresas culturales o aún a otras religiones; los pastores están siendo hechos redundantes por motivos financieros, ya que sus iglesias no pueden más sostenerlos económicamente; las catedrales están siendo convertidas en museos. Los grandes centros comerciales son las nuevas “catedrales” donde las personas adoran a *mammón*, el Dios de la riqueza (Mateo 6:24; Lucas 16:9-11).

Por otro lado, observamos un crecimiento y avivamiento tremendo en las iglesias del Sur. Como dice la “Carta a las Iglesias”, hecha pública después de la Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelismo, que tuvo lugar en Atenas, Grecia, en mayo del 2005, sobre el tema “Ven Espíritu Santo, sana y reconcilia. Llamados en Cristo a ser comunidades de reconciliación y sanación”: “... estamos ahora en un particular momento en la historia de la misión. Mientras los centros de poder todavía continúan predominantemente en el Norte global, es en el Sur y en el Este donde las iglesias están creciendo más rápidamente, como resultado de la misión y el fiel testimonio cristiano”.

Precisamente ya que “el carácter misional de la iglesia es experimentado en mayor diversidad que antes, a medida que las comunidades cristianas continúan la búsqueda de respuestas distintivas al evangelio, y esta diversidad es desafiante, y puede a veces volverse difícil”, como la Carta continúa diciendo, es de crítica importancia que los promotores de talleres y encuentros como éste, con representantes de las iglesias en diferentes partes del mundo, continuemos en diálogo y en el compañerismo en la misión, afrontando juntos los desafíos del mundo actual. Esto es precisamente lo que estamos tratando de hacer en las reuniones el CMI.

Por otro lado, tenemos que admitir los tremendos desafíos que las iglesias pentecostales y evangélicas están presentando a nuestras iglesias “históricas”, cuando rescatan la pasión evangelizadora, la cual en algunas instancias nosotros hemos perdido. Este fue precisamente uno de los criterios que el Comité Central del CMI tomó en consideración para elegir a la ciudad de Porto Alegre, en Brasil, como el sitio para la 9na Asamblea del CMI, que se llevará a cabo en febrero del próximo año. Las iglesias en el mundo no pueden ignorar el tremendo ministerio que las iglesias de esta tradición están desarrollando en América Latina, y en otros continentes, como iglesias indígenas, con un estilo y *ethos* fresco y renovado.

Además, las iglesias “históricas” aquí, en Europa Occidental, también están siendo desafiadas por las iglesias inmigrantes. De nuevo, con su estilo fresco de ser iglesia y de hacer misión y evangelismo, muchas veces, aún en circunstancias hostiles, ellas son un tremendo ejemplo para nosotros a medida que tratamos de ser fieles a la *missio Dei*. En Ginebra experimentamos este hecho cada domingo en nuestra Comunidad Cristiana Latinoamericana. La comunidad es realmente una familia donde todo el tiempo ocurren expresiones concretas de solidaridad.



¿Cómo podemos crear espacios de compañerismo en la misión y solidaridad con estas iglesias, considerando que los inmigrantes no son mendigos sino mensajeros de un orden (o desorden) mundial injusto?

2. Debemos rescatar el carácter holístico y liberador del evangelio

Frecuentemente hablamos acerca del carácter holístico del evangelio, y, por lo tanto, de los esfuerzos misioneros y evangelísticos. Pero, con todo, muchas de las estructuras de nuestras iglesias y movimientos ecuménicos en el Norte y el Oeste reflejan una tremenda dicotomía, cuando tratamos de reivindicar la diaconía y el desarrollo, las respuestas a la emergencia, la justicia, la paz y la integridad de la creación, por un lado, y la misión y el evangelismo por el otro, como si fueran dos realidades diferentes. Y no solamente esto, sino que enfatizamos lo primero a expensas de lo último. ¡No debe extrañarnos que nuestros hermanos y hermanas pentecostales y evangélicos cuestionen mucho al CMI en este aspecto!

Estamos llamados a rescatar continuamente la unidad y complementariedad de la diaconía y el evangelismo, como expresiones concretas de la misión integral y holística de la iglesia. Esta realmente ha sido una contribución histórica de las iglesias en el Sur. Pero necesitamos, por supuesto, evitar condicionar la ayuda humanitaria a la conversión y hacer proselitismo en situaciones de necesidad, como históricamente ha sucedido en diferentes partes del mundo, por ejemplo, en Iraq.

Pero el evangelismo no es solamente holístico, sino también liberador. ¿Cómo podemos olvidar el primer sermón predicado por Jesús de Nazaret, en el cual proclamó al profeta Isaías diciendo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18-19), aún cuando el concepto y la práctica de la liberación parezca pasado de moda?

Respecto a esto, apreciamos las palabras del anterior secretario general del CMI, Rev. Dr. Emilio Castro, que dijo: “El único método teológico válido para el evangelismo es la participación consciente en toda la vida humana y sus problemas. Para las grandes masas de personas, el evangelismo no es una cuestión de apologética sino de vida. Lo que Gustavo Gutiérrez dijo acerca de América Latina - que las personas son “pobres y creyentes” - se aplica a las vastas masas despojadas a través del mundo. La discusión es sobre cómo explicar la fe en términos de gozo, fidelidad, justicia y solidaridad”⁴.

3. Debemos buscar un evangelismo en unidad, como “un testimonio común”, versus proselitismo

En tiempos de un creciente denominacionalismo y fundamentalismo, uno de los grandes desafíos con los que la iglesia se enfrenta hoy es proclamar las buenas nuevas del evangelio ecuménicamente, en diálogo, como “un testimonio común”; a hacer el evangelismo en colaboración y no en competencia. Con frecuencia citamos Juan 17:21 para fortalecer la “unidad visible” como un fin en sí mismo, pero Jesús oró al Padre por la unidad en la misión, “para que el mundo pueda creer”. Nuestras divisiones son una desgracia y el proselitismo es contraproducente al evangelismo que debe ser llevado



⁴ “Evangelism”, artículo del Dictionary of the Ecumenical Movement, WCC Publications, Geneva, 2002, p. 445-451.

adelante en diálogo. Nuestra unidad tiene un propósito, que hoy es compartir “un testimonio común” del Señor Resucitado.

Este texto de Juan es una “invitación a la confesión, un llamado a reorientar nuestro camino de misión y evangelismo, a afirmar la riqueza de nuestras diversidades y, al mismo tiempo, a arrepentirnos por nuestras divisiones. Confesemos sin temor el pecado de crear una tensión innecesaria entre unidad y evangelismo. Establecimos una falsa opción: o somos “iglesias ecuménicas” o somos “iglesias evangélicas”. Hemos hecho irreconciliables dos elementos inseparables de nuestra misión”⁵.

En este contexto, aprecio mucho la ayuda que me brinda la frase del Rev. Dr. Philip Potter, cuando dijo: “El evangelismo es la prueba de nuestra vocación ecuménica”⁶. El desafío es, entonces, ¿cómo evangelizar ecuménicamente y en compañerismo o diálogo?

El documento “Mission and Evangelism in Unity Today” [“Misión y evangelismo en unidad hoy”], citado anteriormente, dice en su comienzo, “el movimiento ecuménico tiene sus orígenes en el movimiento misionero, así que la búsqueda contemporánea de la unidad de la iglesia fue iniciada dentro del marco de los esfuerzos misioneros. Los misioneros estuvieron entre los primeros en buscar formas y estilos de testificar en unidad, reconociendo que el escándalo de las divisiones cristianas y rivalidades denominacionales entorpecían grandemente el impacto de su mensaje”.

Esto está, por supuesto, dicho en clara referencia a la Primera Conferencia sobre Misión y Evangelismo Mundial, que tuvo lugar en Edimburgo, Escocia, en 1910, llamada por la urgencia de una visión, “la evangelización del mundo en esta generación”.

4. Debemos ver la relación entre evangelio y cultura

El documento “Mission and Evangelism in Unity Today” [“Misión y evangelismo en unidad hoy”] dedica una extensa sección a este importante tema, reconociendo que “la misión de Dios ha sido revelada como encarnacional. La misión a la manera de Cristo entonces debe estar arraigada en un contexto determinado, dirigiendo desafíos concretos a ese contexto específico. De ahí que el evangelio es y debe ser “traducible””, y más adelante cita un texto de la conferencia de misión de Salvador (1996) en estas palabras: “el evangelio reconcilia y une a las personas de todas las identidades en una nueva comunidad, en la cual la identidad primera y última es la identidad en Jesucristo (Gálatas 3:28)”⁷.

4.1. Situación de violencia

En Europa estamos experimentando una tremenda cultura de violencia, la cual, por supuesto, no está limitada al “viejo” continente, sino que está extendida a través de todo el mundo. Nuestro mundo en la actualidad es el mundo de la globalización neoliberal, de la pobreza creciente y la fragmentación por la violencia y el terrorismo con base ideológica. Esta es la causa por la cual el CMI ha lanzado la Década para la Superación de la Violencia y la CMME eligió el paradigma misionero de la sa-

⁵ Batista, Israel (secretario general del Consejo Latinoamericano de Iglesias – CLAI), en el documento de trabajo “Unidad y Evangelización”, Quito, Ecuador, 2005.

⁶ Discurso Philip Potter’s al Sínodo de Obispos Católico Romanos, Roma 1974. Citado en el documento “Mission and Evangelism – An Ecumenical Affirmation” [“Misión y evangelismo - Una afirmación ecuménica”], 1982, p. 2.

⁷ Documento de estudio “Mission and Evangelism in Unity Today”, op. cit., párrafos 48 y 50, citando el informe de la Conferencia de Salvador, p.46.



nidad y la reconciliación, como hemos visto en este documento, para la conferencia sobre misión de Atenas.

En el Documento Preparatorio N° 3 para la conferencia, la CMME reconoció que “en un tiempo de globalización con creciente violencia, fragmentación y exclusión, la misión de la iglesia es recibir, celebrar, proclamar y trabajar por la reconciliación, sanidad y plenitud de vida en Cristo”.

Así que, en medio de una cultura de muerte y violencia, el Señor nos está llamando a un nuevo esfuerzo ecuménico, la tarea de una nueva evangelización. Hay un problema mayor hacia el cual la iglesia debe caminar, que es la “cultura de la muerte”. Estamos siendo urgidos a promover una “cultura de paz” y no violencia con una fuerte voz profética.

4.2. El contexto secular

En una cultura extremadamente secular, como la que tenemos en Europa, en la cual muchas de las personas ya no son dirigidas por una espiritualidad cristiana como en siglos anteriores, sino por el materialismo y el consumismo, ¿cuál es el significado del evangelio para esta cultura? ¿Cómo podemos compartir las buenas nuevas también con los ricos? Después de todo, muchos de los ricos son pobres en espíritu, no son felices, han perdido el sentido de sus vidas, aún cuando tengan más de lo que necesitan para vivir. Por ejemplo, siempre me quedo perplejo ante el alto índice de suicidios en los países súper desarrollados (en Suiza, por ejemplo, se dan tres suicidios por día en una población de 7 millones de habitantes).

Otro ejemplo: en el Reino Unido se reporta un decrecimiento del 20% de la asistencia a la iglesia, y al mismo tiempo se reporta un 60% de incremento de la espiritualidad. ¿Cómo responden las estructuras tradicionales de la iglesia a este desafío de personas “creyentes” y no “pertenecientes”? ¿Cómo afectan las estadísticas antes mencionadas a nuestra manera de compartir los valores del Evangelio? ¿Cuáles son los valores centrales del evangelio para la Europa de hoy, y cómo podemos compartirlos para una transformación?

Muchas personas en la actualidad tratan de encontrar nuevas formas de espiritualidad, lo cual explica el incremento y expansión de los “nuevos movimientos religiosos”, incluso de los grupos “satanistas” (¡que adoran a Satanás!). Sin embargo, ¿por qué fue que los santuarios cristianos, en Estados Unidos y Europa occidental, fueron abarrotados después de los ataques del 9/11 en la ciudad de Nueva York? ¿Por qué muchos peregrinos fueron al Vaticano durante el tiempo de la muerte del Papa Juan Pablo II? ¿Acaso esto fue simplemente porque él fue un líder carismático, o indica que las personas estaban buscando algo más para sus vidas? ¿Cómo la realidad descrita anteriormente desafía a la tarea evangelística de la iglesia en la actualidad? ¿Cómo repensar el evangelismo, tanto en términos de forma como de contenido, en una situación donde la cultura cristiana ya no es más una parte vital en la sociedad civil?

Entiendo que en nuestro taller estamos buscando expresiones frescas e innovadoras de “misión enfocada”, y de anunciar el evangelio. Un buen ejemplo es la “iglesia emergente”, tema en el cual hemos concentrado nuestra atención durante este taller. La noción de “iglesia desde abajo”, “formada por el contexto, adaptada, diversa, flexible y experimental” es muy efectivo en nuestros tiempos, pero al mismo tiempo, tenemos que ser cuidadosos de no dejar de lado el mensaje profético y desafiante del evangelio. ¿Estamos ante un “evangelio liviano y amigable”, un “evangelio aspirina”, un evangelio que hace que las personas sean felices y olviden sus problemas, o ante un evangelio que presenta una



“tensión creativa” (y, por lo tanto, no popular) y desafío al “status quo”, al presente estado de las cosas? El evangelio de Jesucristo es consolador, ¡pero al mismo tiempo es confrontador!

4.3. Sociedades postmodernas

Acerca de la pregunta sobre la incapacidad de las iglesias “históricas” de alcanzar y atraer en una forma significativa a nuestra sociedades occidentales, encuentro muy valioso lo que Simon Barrow, uno de los editores del libro recientemente publicado por las Iglesias Unidas en Bretaña e Irlanda, tiene que decir en el artículo “Re-engaging Mission with Theology in the West Today” [“Re-comprometiendo la misión con la teología en Occidente hoy”], y cito: “No servirá simplemente acusar a “ nuestra cultura” de ser “hostil al evangelio”: esto supone mucho acerca de la unidad de las iglesias y muy poco acerca de la diversidad de la fe. El discernimiento cristiano tiene lugar dentro de un juego de tradiciones que están comprometidas, tanto interna como externamente, en una disputa recíproca, así como en una afirmación. Este siempre ha sido el caso. Lo que es nuevo en la modernidad/postmodernidad es que todas las cosas son puestas a negociación”⁸.

En la cultura de nuestra Europa postmoderna, en la cual las vidas privadas son tan sagradamente “respetadas”, nos preguntamos si la fe cristiana también es un tema privado. De ser así, ¿qué sentido tiene la proclamación pública del Evangelio?

Nuestro documento de estudio “Mission and Evangelism in Unity Today”, también refiere a este tema. “A través de los procesos de globalización, los valores de la **posmodernidad**, enraizados en las culturas occidentales, se están extendiendo rápidamente a través del globo. La misma identidad de los pueblos está en peligro de ser diluida o debilitada en el crisol de poderosas tentaciones y atractivos de la cultura única y su nuevo juego de valores. La misma noción de nacionalidad está siendo severamente desafiada. El individualismo es preferido a vivir en comunidad. Los valores tradicionales que anteriormente eran vividos como valores públicos, hoy están siendo privatizados. Aún la religión es tratada como simplemente un asunto privado. La experiencia personal toma el lugar de la razón, el conocimiento y la comprensión. Las imágenes son preferidas a las palabras y tienen mayor impacto sobre las personas en términos de publicitar, promover y transmitir “verdades” y bienes. Se enfatiza la importancia del momento presente; el pasado y el futuro realmente no importan. Las personas son persuadidas a creer que son los amos de sus propias vidas y, por tanto, son libres para escoger lo que más les conviene”⁹.

En esta situación, donde se da una erosión de los métodos y estrategias evangelísticas, estamos siendo urgidos a tomar seriamente la tarea *kerygmática* y a recuperar nuestra *raison d’être* como la Iglesia de Jesucristo.

4.4. Un contexto crecientemente multicultural y multireligioso

En este tiempo de “invierno eclesial”, como Karl Rahner lo definió, el punto de quiebre para la misión, en un mundo que es predominantemente no occidental, presenta un universo abierto: aceptar el desafío de la pluralidad cultural. Es similar al desafío de la posmodernidad, y llamémoslo acep-

⁸ Christian Mission in Western Society, Churches together in Britain and Ireland, London 2001, editado por Barrow, Simon y Smith Graeme, p. 235.

⁹ Documento de estudio “Mission and Evangelism in Unity Today”, op. cit., párrafo 23, p.5.



tar la “des-centralidad”, la heterogeneidad de los estilos de vida y la complejidad de los lenguajes¹⁰. Por lo tanto, el evangelismo desarrollado en diálogo es el llamado de los tiempos, un diálogo que desafortunadamente con frecuencia ocurre en los márgenes de las instituciones.

Además, en el mundo de hoy, uno de los mayores desafíos al evangelismo es proclamar el evangelio en diálogo con otras fe, cuando las personas en Occidente se sienten amenazadas por ellas. El evangelismo es compartir en diálogo, nuestra humanidad en Cristo, más allá de las tentaciones sectarias o los fundamentalismo cristianos.

Como resultado de la creciente migración, el desarrollo de la tecnología que contribuye a la expansión de los medios, la realidad cambiante de nuestras sociedades, que ya no son monolíticas, la pregunta relevante aquí es la siguiente: ¿cómo podemos evangelizar más efectivamente en una situación multicultural cambiante?

Parafraseando al Rev. Dr. Philip Potter, podemos entonces decir que “el evangelismo es la prueba de nuestro verdadero humanismo”. Es la proclamación de las “buenas nuevas” que finalmente intentan buscar el mejoramiento de la humanidad y, además, de la creación, en una situación de “malas noticias”, en una cultura de fragmentación, exclusión, militarismo, injusticia, terrorismo, imperalismo, violencia y globalización neoliberal.

Sobre éste aspecto, Jürgen Moltmann dice que partiendo de una base de ética de la vida y una conversación entre las religiones, la misión requiere una relectura y reorientación de la historia cristiana. La misión, dice él, ha procedido en tres etapas. La primera culminó en la creación de un *imperium*; la segunda involucró el esparcimiento de las iglesias. Ahora, la tercera etapa involucra la participación en la evangelización de la humanidad - no su absorción dentro de “la iglesia”, sino el diálogo y la acción dirigidos hacia el develamiento de las bases de la salvación. “Cristo vino a traer vida, no cristianismo”, dice Moltmann¹¹.

Nuevamente, el documento “Mission and Evangelism in Unity Today”, refiere, en el párrafo 58, a estos desafíos en los siguientes términos: “tales desafíos inevitablemente levantan preguntas teológicas relacionadas con la naturaleza del testimonio entre los pueblos de otras convicciones religiosas, en relación con la naturaleza de la salvación misma. Hay poco consenso sobre esto en la amplitud del movimiento ecuménico. En las conferencias misioneras de San Antonio y Salvador, la situación fue resumida en la siguientes afirmaciones: ‘No podemos señalar otro camino de salvación que Jesucristo; al mismo tiempo, no podemos limitar el poder Salvador de Dios’”¹². Existe una tensión entre estas dos declaraciones, la cual todavía no ha sido resuelta.

El Rev. Dr. Emilio Castro, en referencia al encuentro con otros pueblos y religiones, dijo lo siguiente: “Este encuentro es testimonio. En vista de la naturaleza misionera del mensaje de Dios en Jesucristo, los cristianos deben acercarse a los otros en el mismo espíritu de amor, compartirse y comunicarse que dirigió la vida del hombre de Nazaret. Esta actitud, entonces, no es solamente una de respeto sino de aceptación del otro”¹³.

¹⁰ Mardones, José María, Postmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento, Editorial Sal Terrae, Santander (2da. Edición), 1988, p. 154.

¹¹ Este extracto está tomado del libro editado por Barrow, Simon, Christian Mission in Western Society, citado anteriormente, p. 249.

¹² Informe de Salvador, p.62, citado en Informe de San Antonio, p.32.

¹³ Artículo “Evangelism”, del Dictionary of the Ecumenical Movement, WCC Publications, Geneva, 2002.



Observaciones finales

Resumiendo mi presentación, quisiera citar unos de los más útiles pensamientos sobre la teología de la evangelización y nuestro compromiso con ella, del Dr. David Bosch. “El evangelismo es esa dimensión y actividad de la misión de la iglesia que, por palabra y obra y a la luz de condiciones particulares y en un contexto particular, ofrece a cada persona y comunidad, en cualquier parte, una oportunidad válida de ser directamente desafiada a una reorientación radical de su vida, una reorientación que involucra cosas tales como liberación de la esclavitud al mundo y a sus poderes; asumir a Cristo como su Salvador y Señor; llegar a ser un miembro vivo de Su comunidad y, estar enlistado a Su servicio de reconciliación, paz y justicia sobre la tierra; y llegar a estar comprometido con los propósitos de Dios de poner todas las cosas bajo el dominio de Cristo”¹⁴.

Y de la Carta de la CMME de Atenas, tomo las siguientes palabras: “San Pablo habla de la nueva creación anunciada por Cristo y habilitada por el Espíritu Santo. Él dice que “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:19-20). Es esta “nueva creación” la que sostenemos que es la meta de nuestros esfuerzos misioneros. Como Pablo, creemos que la reconciliación y la sanidad son pivotes en el proceso por el cual esta meta ha de ser alcanzada. La reconciliación, como la restauración de las relaciones justas con Dios, es la fuente de la reconciliación con uno mismo, con las demás personas y con toda la creación”.

Quiera Dios, inspirador y fuente; Jesucristo, comunicador, y el Espíritu Santo, habilitador del mensaje “dador de vida” de sanidad y reconciliación, guiarnos a medida que tratamos de ser fieles evangelizadores en Europa y en toda la creación. Amén.

Rev. Dr. Carlos E. Ham
Ejecutivo del Programa de Evangelismo del CMI

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN EN GRUPOS PEQUEÑOS:

¿Cómo manejar, en términos prácticos, la tensión que encontramos en el evangelio, de ser **consolador** y al mismo tiempo **confrontador**?

¿**Cuáles** son los **valores centrales del evangelio** para la Europa actual, y **cómo** podemos compartirllos ecuménicamente para una transformación?

¿Qué aprendemos de los **casos de estudio**, y cómo pueden ayudarnos para mejorar localmente nuestra misión evangelística?

¹⁴ Dr. David J. Bosch. Transforming Mission. Paradigm Shifts in Theology of Mission (Orbis Books, NY, 1991), 420.



Los invitamos a un Seminario de nuestro Instituto Ecuménico de Bossey sobre:

“MISIÓN COMO PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO PERSPECTIVAS ECUMÉNICAS” 6-11 de Junio 2006

La Conferencia sobre Misión Mundial en Atenas, llevada a cabo en mayo de 2005, subrayó la misión como participación en el ministerio de sanidad y reconciliación. Entre los desafíos que necesitamos enfrentar está el rol de los aspectos proclamatorios del testimonio cristiano y la vida de la iglesia. Este seminario de Bossey apunta al contenido específico y a los métodos de evangelismo en una perspectiva ecuménica. Dentro de una perspectiva holística de la misión y en un mundo religioso y culturalmente plural, ¿cómo y dónde ha de ser compartido el Evangelio? ¿Cuáles son los significados efectivos de proclamar el Evangelio – y cómo provocar la reconciliación? ¿Cuáles son las dinámicas involucradas con los signos de sanidad que acompañan este compartir del Evangelio? A partir de los resultados tanto de la conferencia de Atenas como de la 9na Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias en Porto Alegre, estas son algunas de las preguntas que serán tratadas en este seminario.

Equipo docente: Rev. Dr. Carlos Ham, Dr. Manoj Kurian y Rev. Jacques Matthey, Equipo de Formación Ecuménica y Misión del CMI; y Rev. Dr. Dietrich Werner, Director de Estudios en el Christian-Jensen Kolleg, Northelbian Center for World Mission and World Service, Breklum, Germany.

Costo en Francos Suizos:

Total 620.- (Matrícula: 120.- + Pensión completa: 500.-)

Para más información y procedimientos de registro, por favor visite la siguiente página web o comuníquese al siguiente correo electrónico:

<http://www.wcc-coe.org/bossey/seminars-e.html> + bossey@wcc-coe.org



Una oración por la misión evangelística de la iglesia

Señor, oramos por tu iglesia, portadora del evangelio de perdón y liberación que tan necesitado es en nuestro mundo. Te agradecemos por aquellos que tienen el don de compartir estas buenas noticias en el evangelismo; te agradecemos por aquellos que tienen el don de compartir estas buenas noticias a través de su forma de vivir. Danos el coraje y la disposición de ser tus testigos en formas que sean generosas y respetuosas, y que provengan del desbordamiento de nuestro amor y deleite en ti. Y llénanos con tu amor, para que el mundo pueda creer. Amén.

(Tomado de *"The Intercessions Handbook. Creative ideas for public and private prayer"* [*"Manual de Intercesiones. Ideas creativas para la oración pública y privada"*], publicado por John Pritchard, SPCK London, pág. 46).



**Le invitamos a orar por nuestra
próxima Asamblea**

<http://www.wcc-assembly.info/>



Carta Ecuménica sobre Evangelización

Consejo Mundial de Iglesias
Misión y Evangelización
P.O.Box 2100 • 150,
Route de Ferney
1211 Ginebra 2 • Suiza

Producido por el Departamento
de Comunicaciones del Consejo
Latinoamericano de Iglesias (CLAI)
Traducción: Daniel Oliva
Diagramación y Coordinación Editorial:
Amparo Salazar Chacón

